



EDITORIAL

Revista Médica de la Universidad Veracruzana

Ma. Gabriela Nachón García

La comunicación y el hombre son indisolubles, desde que el hombre aparece sobre la tierra, busca la forma de comunicarse con los de su especie, de expresar sus sentimientos, de compartir sus dudas, sus anhelos, sus descubrimientos, y lo ha hecho a través de sonidos, danzas y representaciones plásticas rupestres que podemos ver aún en nuestros días.

La evolución de las comunicaciones va al parejo con la de los individuos, pero es a través de la escritura como los pueblos de la antigüedad, los alquimistas medievales, los grandes sabios renacentistas, los investigadores y científicos de la era moderna, nos han legado sus conocimientos. Por ella conocemos de su cosmogonía, su cultura, su religión, su ciencia, la medicina tradicional china, la farmacología egipcia, las trepanaciones mayas, el saber de Hipócrates, los conocimientos de anatomía y los inventos de Leonardo, los descubrimientos de Pasteur, de Sabin, de Fleming. Gracias a los escritos de estos grandes científicos hemos llegado a la práctica de la medicina actual y se han salvado cientos de miles de vidas.

Las diversas formas de comunicación han ido variando. En las últimas dos décadas la humanidad ha sido testigo de avances tecnológicos inimaginables, los cuales seguirán perfeccionándose día con día. Sin embargo

la escritura jamás será suplantada, perdurará en todas las culturas.

No todos somos grandes maestros en el arte de escribir ni podemos con facilidad plasmar nuestras ideas o sentimientos en un papel. Seguramente se han derramado infinidad de litros de tinta y se han roto millones de hojas de papel al intentarlo; pero conscientes de que debemos legar a la posteridad los conocimientos que hemos adquirido a través de la investigación personal, sobre todo lo relacionado a las actividades cotidianas de un hospital, en donde cada acontecimiento es una evidencia que permitirá sentar bases para establecer criterios diagnósticos y medidas terapéuticas, escribámoslo.

Es cierto que dentro de la formación profesional de un médico, no se incluye el estudio de ningún estilo literario y que tememos escribir, pero también es cierto que tenemos la obligación de aportar nuestras experiencias por escrito.

La Revista Médica de la Universidad Veracruzana, es un foro que ofrece la oportunidad de expresar las experiencias y conocimientos que la práctica profesional nos brinda. Se aprende a escribir escribiendo, debemos atrevernos a empezar, la perfección se alcanza con la práctica.